

Capítulo I.

Antecedentes del Trabajo Social Familiar

Como antecedentes del Trabajo Social, encontramos en nuestro país durante la Colonia, a los misioneros católicos, que por medio de la enseñanza de técnicas desconocidas por los indígenas, aumentaban el aprovechamiento de recursos naturales, mejoraban su forma de vida y los protegían asistencial y legalmente de los abusos de los colonizadores.

Se tiene poca información de esa época, pero consta históricamente que construyeron instituciones que seguirían por mucho tiempo, atendiendo aunque paliativamente a los que necesitan ayuda, como orfanatos, dispensarios médicos-alimenticios, escuelas.

Con la Reforma, la Iglesia se vió obligada a disminuir en cantidad y calidad sus actividades benéficas, y tuvo que ceder al Estado la solución de muchos problemas, ya que éste poseía entonces mayores recursos e influencias. Sin embargo, el Estado no estaba preparado para asumir esta tarea ya que le faltaban los conocimientos, antecedentes y experiencias necesarios. Sus primeros intentos de solucionar los problemas de dependencia y otros casos de patología social, fueron de carácter punitivo.

El gobierno como distribuidor de servicios, se encargó después de subsidiar todo tipo de instituciones asistenciales, permitiendo el auxilio de particulares llevados por el afán de cumplir con motivaciones altruistas, caritativas.

En 1917, en los Estados Unidos, surgió el Método de Casos como una respuesta a la gran cantidad de jóvenes con problemas físicos y psicológicos que volvían a su hogar, en la Primera Guerra Mundial. Este método fue adoptado por nuestro País, teniendo como característica, un Trabajador Social que supervisa en los hogares el seguimiento de tratamientos médicos, psicológicos prescritos al paciente.

.....

Otra labor importante en la primera parte del siglo, fue la supervisión de hogares substitutos, previamente elegidos por Trabajadores Sociales, para niños huérfanos o abandonados, además brindaban consejos a los tutores.

El Trabajador Social circunscribía su trabajo a los niños, a su protección y es que son los miembros más indefensos de la familia, claro que no son ellos generalmente los que padecen alguna deficiencia, pero sí, los mayormente afectados como consecuencias de ellos. Los Trabajadores Sociales actuaban en guarderías, jardines de niños, orfanatos, e incluían los hogares de ancianos.

Es importante mencionar a los Pioneros del Trabajo Social durante esta época: Mary Richmond y Gordon Hamilton, entre otros.

De 1920 a 1930, las escuelas de Trabajo Social ofrecieron cursos especializados dentro del método "Estudio de Casos", enfocados a problemas de índole infantil, familiar y medio-social principalmente y que después se han convertido en ramas de Trabajo Social. (2).

En nuestro Estado, todavía de 1961 a 1968 el IPIES (Instituto de Protección a la Infancia en el Estado de Sonora) hoy DIF, repartía diariamente desayunos escolares casi gratuitos y actualmente existen gran cantidad de patronatos, comités, clubes que desarrollan esta labor de ayuda.

Los problemas sociales surgen de la inter-relación, por lo que han existido siempre, aunque se han venido acentuando con el tiempo, por la evolución en la organización social. El Trabajador Social se encarga, por lo general, de problemas sociales que podemos considerar de necesidades básicas: alimentación, salud, seguridad (empleo), vivienda, educación, servicios públicos y los problemas sociales provocados por una degradación en los valores como: alcoholismo, farmacodependencia, delincuencia, etc.

.....

Como arma de dos filos, la sociedad capitalista presenta las siguientes características: los medios de comunicación muy desarrollados, distribución de la riqueza en forma desigual, fortalecimiento de las presiones sociales y los adelantos científicos. Los medios de comunicación han contribuido al adelanto de la sociedad y han facilitado la influencia externa de ideas, opiniones y actitudes no siempre edificantes; el acaparamiento de bienes ha producido gran desigualdad económica, robusteciéndose las presiones sociales con las que se logran cambios positivos o sólo grandes polémicas, demagogia que se traduce en apatía y hasta en rechazo al Trabajador Social, porque el gobierno busca lograr el bienestar en forma colectiva, implementando programas cuyos objetivos son solucionar superficial y temporalmente determinados problemas; así es solicitado el Trabajador Social y así tiene que participar, en medio de aciertos y engaños.

Otro problema para el Trabajador Social, es que la gente se amoldó al paternalismo del gobierno, a recibir por recibir aunque en la mayoría de los casos los obsequios resulten por demás inútiles, inadecuados. El Trabajador Social tenía que garantizar su efectividad futura llevando algún presente material, de eso dependía su aceptación, su entrada a la comunidad, situación en la que salió adelante, atendiendo después las verdaderas necesidades.

Y es que, obviamente, la manera de ser y pensar de los Trabajadores Sociales ha cambiado desde su primera época en que se dedicaba a resolver los problemas sociales básicos, las etapas asistencialista o para-médica, donde el Trabajador Social era paternalista, su ideología era "ayudar al hombre" y fomentaba la dependencia de la gente con su propia actuación - porque si no podía ayudarla con sus propios medios, buscaba quien lo hiciera.

En las etapas aséptica y desarrollista, incluyeron ideas racionalistas, fundamentando su actuación en casos, con principios éticos: Respeto a la Persona del Cliente, Individualización, No Juzgar al Cliente, Auto-determinación.

.....

Para la comunidad, grupo o familia, el Trabajador Social dejaba de ser un consejero, un vigilante de determinadas instituciones oficiales, un encuestador, para convertirse en un auxiliar conocedor, un profesionalista capaz de comprender y actuar en sus problemas; y es que amplió su ideología, aceptando que había que educar en lo individual, en grupo o en organización comunitaria sobre cómo alcanzar mejores formas de vida. Había que aprovechar principios científicos para concientizar a la gente de sus problemas, de sus situaciones, para motivarlas a salir adelante, por sus propios medios, aquí intervino de lleno el Trabajador Social en el resto de problemas sociales. Esta etapa, la concientizadora-revolucionaria, se vio influenciada por ideólogos de otras disciplinas, principalmente psicólogos de toda Latinoamérica y desembocó en una tendencia completamente política.

En la década de los sesentas, se hizo una reconceptualización, el Trabajador Social se convertía en un agente de cambio que quería llamar a las cosas con un vocabulario propio, exclusivo, también fue una etapa de autocrítica, de cuestionamiento sobre el apego de Trabajo Social a la realidad social y sus perspectivas.

Surgen en la década de los setentas, algunas corrientes que se plantean como posibilidades de una nueva acción profesional, entre ellas está la Tecnológica-Científica que se basa en la concepción de que el Trabajador Social es una Tecnología (entendiéndose esta palabra como la ciencia de la técnica que realiza su acción en el dominio de la naturaleza al servicio de la humanidad). Es una disciplina que poseyendo un cuerpo de conocimientos sistematizados (el saber del hombre y su medio), así como técnicas con objetivos propios (metodología) tiene como función lograr cambios controlados en las relaciones naturales, usando procedimientos estandarizados de base científica (investigación social científica). Se pretende que nuestra profesión no sólo sea consumidora de conocimientos de las ciencias empíricas, sino también sea productora de ellos, en el plano científico de la realidad. (3).

.....

Durante todo este tiempo, estas corrientes se han adquirido muchas y provechosas experiencias en todos los campos de Trabajo Social, en lo que se refiere a condiciones socio-económicas en una familia se especializó en diagnosticarlas, en clasificarlas hasta responsabilizarse de fijar cuotas de recuperación, ayudas, becas, estímulos. Lo mismo en la vivienda, vestido, actividad económica, el Trabajador Social ha aprendido a conocer todo tipo de mentalidades, a prever actitudes de cualquier clase social y ésto le permite establecer claramente la identidad de una familia.

En lo teórico, se agregó en los planes de estudio de las escuelas de Trabajo Social, la investigación social, el Derecho Familiar, Sociología, Psicología, buscando profundizar en el conocimiento de la sociedad y robustecer sus técnicas de comunicación con las familias. Ya que, intervenir en la problemática familiar implica una gran preparación del profesional por lo que todos los aspectos son indispensables.

La investigación en la familia era muy superficial, se enfocaba a un solo factor, ya sea el económico, el de salud o cualquiera que en ese momento se consideraba necesario intervenir, pero no se continuaba un tratamiento integral.

Faltaba indagar las verdaderas causas, la naturaleza del problema: el Trabajador Social Familiar, tiene que investigar científicamente la situación de la familia para poder diagnosticar y programar su intervención, de esta manera se evita la dependencia disciplinaria, las conclusiones equívocas y la reincidencia de los problemas. No es lo mismo trabajar por método, a trabajar con conocimiento de causa.

- (17) Kohs, S.C. Las Raíces del T.S. Paidós.
- (2) Castellanos, M. del C. Cuba.
- (3) Contreras de Wilhelm Y. México, D. F.

.....